

sobre arte dramático suscitadas en mi ánimo por la lectura de su obra.

«Abundan en ésta, finas y sutiles observaciones que lo delatan como a un conocedor profundo del alma humana y de los resortes complicados que la mueven. Pero a la vez se advierte que carece Vd. de dominio de la técnica teatral. Así, por ejemplo, la acción se precipita y corre irregular y a saltos en ciertos pasajes, y se detiene y desliza fatigosamente en otros. Hay algunas escenas trazadas de mano maestra, es cierto: pero otras no están del todo justificadas. Además, no siempre son oportunas las entradas y salidas. El diálogo es lánguido y frío precisamente en las circunstancias en que debía ser más animado y caluroso. Se me ocurre también, que ciertas reflexiones y sentencias que Vd. pone en boca de algunos personajes, son demasiado profundas y por este motivo han de abstraer al espectador desviando su atención del desarrollo poemático de la acción principal.

«En cuanto a la originalidad de su obra, y, más extensamente, a la originalidad en materia de arte, habría